



CARNAVALES

PRIMERA LECTURA

Amarás a tu prójimo como a ti mismo

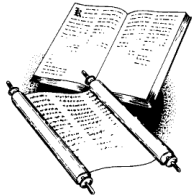
Lectura del libro del Levítico 19, 1-2. 17-18

EL Señor habló así a Moisés:

«Di a la comunidad de los hijos de Israel:

“Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”».

Palabra de Dios.



Salmo 102,1-2. 3-4. 8 y 10. 12-13

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.

No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R/.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen.

SEGUNDA LECTURA

Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1 Cor 3, 16-23

HERMANOS:

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros.

Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos».

Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios. **Palabra de Dios.**

EVANGELIO

Amad a vuestros enemigos

✠ Lectura del Evangelio según san Mateo 5, 38-48

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”.

Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor.



Comentario:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

1. La manera de hablar de Jesús.

Siguiendo con el fragmento del domingo pasado, la lectura evangélica de este domingo presenta las dos últimas antítesis sobre la nueva Ley del Sermón de la Montaña en la versión de san Mateo.

Antes de entrar en su contenido, fijemos la atención en la manera que tiene Jesús de exponer la cuestión. "*Habéis oído que se dijo [...]. Yo, en cambio, os digo [...]*" (vv. 38.43-44). Este proceder de Jesús tiene una fuerza sorprendente. La fórmula posee un tono impersonal, "*habéis oído que se dijo*", muy propio de la sintaxis hebrea, a fin de evitar pronunciar el prohibitivo nombre de Dios, gesto habitual de respeto y reverencia entre los judíos. Esta fórmula evoca la lectura solemne de la Ley en la sinagoga. Es esta Ley sagrada, la Torá, la Palabra de Dios, intangible y santificada por la gloria del Sinaí, a la que Jesús se refiere y opone sus afirmaciones. Por tanto, si se deja de lado el tabú judío, la frase del Maestro literalmente toma esta forma: "*Dios dijo [...]. Pues yo os digo [...]*".

Nunca un profeta había hablado así. Los profetas tienen la función de transmitir o comentar el mensaje de Dios, introduciéndolo con la expresión "*así dice el Señor*". Pero hablar como Jesús, o bien es propio de un loco, o bien del mismo Dios. Reconstruyendo y tomando nuevamente la fórmula anterior, "*Dios os ha dicho [...]. Pues yo os digo [...]*", comprendemos que Jesús fuera acusado de blasfemo.

2. El amor y el perdón.

Veamos, pues, el contenido de las dos antítesis, construidas, según un doble movimiento, sobre el sentido del **amor** y del **perdón**.



El primer movimiento se refiere **al perdón**, y parte de la norma ética conocida como la *Ley del Talión* (vv. 38-42). Estamos acostumbrados a considerarla erróneamente como la ley de la venganza según nuestra sensibilidad moderna; pero en realidad esta ley mosaica se encuentra en la base del derecho antiguo y moderno, y está regida por la justicia y por la retribución proporcional del derecho que ha sido vulnerado (cf. Ex 21, 23-35), limitando precisamente los excesos de venganza. Jesús, con todo, lleva siempre su discurso hacia un modelo de amor total que ha de sostener la vida de la Iglesia y, por tanto, la vida personal y social del cristiano. Nos invita con audacia a la perfección del amor. Nos dice que **no debemos vengarnos de ninguna manera**. Cuando devuelvo mal por mal entro en una espiral diabólica de violencia y destrucción. En efecto, el mal que he recibido permanece realmente exterior a mí, pero cuando lo devuelvo, este mal se lleva una victoria suplementaria, ya que penetra en mi interior. Jesús quiere abrir una ruta alternativa para la humanidad: vencer al mal con el bien, responder al odio con amor.

Con frecuencia oímos decir: "yo perdono, pero no olvido". Decir y practicar esto es no perdonar. Si no olvidamos, es que no hemos perdonado de verdad. Esa herida sigue sangrando y haciéndonos daño. Hasta que no olvidamos, podemos decir que no hemos perdonado, y los efectos nos siguen pasado factura.

El segundo movimiento (vv. 43-48), en clave más positiva que el anterior, es un *canto de alabanza a Dios*, ya que promueve **el amor a los enemigos**. Ésta es la gran propuesta de la ética cristiana, una propuesta que inclina, a quien la sigue, a la perfección misma de Dios. Del "*seréis santos porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo*", que escuchábamos en la primera lectura, se llega al "*sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto*" del evangelio. Este imperativo que el evangelio pone en labios de Jesús está ejemplificado mediante la oración por los que nos persiguen y el saludo dirigido a los enemigos. El amor a los enemigos fluye de la paternidad universal de Dios, un amor que se ha de concretar, por nuestra parte, en la vida cotidiana y en las actitudes personales. Aquí radica la novedad del evangelio.

3. La lógica del amor de Dios.

Con todo, ¡atención! Todo esto no podremos vivirlo si nos quedamos en el plano meramente humano. Hacer lo que Jesús nos pide supera nuestras posibilidades. Si Jesús nos pide amar a nuestros enemigos, es porque Dios ha sido el primero en amarnos así. El Hijo de Dios ha sufrido y ha muerto por aquellos que le hacían sufrir y morir en la cruz. ¡El amor al enemigo solo puede venir de Dios! Es lo que Él nunca deja de hacer: "*hace salir su sol sobre malos y buenos*" (v. 45).

Es entonces cuando surge automáticamente la pregunta: ¿cómo amar a aquel que no me ama? La respuesta puede venir ayudada por una pregunta previa: ¿cómo te ha amado Dios a ti? Pues perdonánte sin condiciones. Este "imposible" amor al enemigo, Jesús se atreve a pedírnoslo porque Él lo ha vivido primero: "*Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*" (Lc 23,34).

El amor, según Jesús, no puede quedar reducido únicamente a un nivel de reciprocidad - "*si amáis a los que os aman*" (v. 46)-, ni a los sentimientos, ni a los afectos. Sí, ¡hay que amar a los enemigos! No podemos esperar a mañana. En este preciso momento deja ya esta meditación, y haz lo que Jesús te pide: reza, nominalmente, por los que te sacan de quicio, por los que te hacen daño, por los que no amas o por los que no te aman. Así es como empezarás a adentrarte en la lógica del amor de Dios.

El amor de Dios tiene cinco notas características que algunos ejemplos del evangelio nos ayudarán a describir. Fijémonos:

1. Se da a **todos sin acepción** de personas buenas o malas, justas o injustas. No hace diferencias, a este sí, a este no. Como los rayos del sol alumbran a todos o como la lluvia cae sobre todos.

2. **Gratuitamente**, sin pedir nada a cambio. Como el árbol que da sombra o como la rosa que nos da su fragancia.
3. Es **libre**. Ama a todos sin poner condiciones, sin obligar a nadie. Los rayos del sol están ahí para calentar a todos, pero si uno se quiere poner a la sombra, o no quiere oler el aroma de las flores, nadie se lo impide, él se lo pierde.
4. **La esencia de Dios es el amor**. ¿Por qué ama Dios? Porque Dios es amor (1Jn 4,8). El que ama no lo razona o lo piensa, le sale de dentro del corazón. ¿Por qué canta el pájaro? Porque tiene un canto que expresar. El encanto de las rosas es que, siendo tan hermosas, no conocen que lo son.
5. **Siempre**, no se deja llevar de la apetencia o inapetencia, a la mañana, a la tarde o a la noche... Siempre es tiempo de amar o hacer un favor.

Con Palabras de San Ignacio en la contemplación para alcanzar amor: *"El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras"* [EE 230]. Nace de la experiencia de la petición de esta contemplación, del *"conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociéndolo en todo podamos amar y servir a su divina majestad"*. [EE 233]

Hoy me pregunto:

1. ¿Cómo es mi amor? Qué notas predominan en mi manera de amar: ¿sin acepción de personas, gratuito, libre, siempre, porque es Amor?
2. ¿Cómo es mi perdón? ¿Perdono y olvido, o solo perdono sin olvidar, u olvido sin perdonar?
3. ¿Cómo es mi amor a los enemigos?
4. ¿Cuál es la motivación que me hace amar y perdonar?

AVISOS

1. EL MIÉRCOLES DE CENIZA se impondrá la ceniza en todas las misas: 9, 13 y 20 horas.

2. El jueves 23, es día del BOCATA SOLIDARIO de Manos Unidas lo comeremos en la sala multiusos de debajo de la parroquia.

3. Todos los viernes de cuaresma tendremos VIA CRUCIS a las 7 de la tarde.

